

TODA AQUELLA CRIATURA QUE AMA, PERO AMA CON TODAS SUS FUERZAS, ÉSTE ESTÁ VIVIENDO EN LA GLORÍA DIVINA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.

INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](https://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 27 de noviembre de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**TODA AQUELLA CRIATURA QUE AMA, PERO AMA CON TODAS SUS FUERZAS, TODA AQUELLA CRIATURA QUE BENDICE TODO, TODA AQUELLA CRIATURA QUE SABE QUE NADA ES DE ÉL, QUE ASÍ LO CREE POR VOLUNTAD DE MI PADRE Y QUE LO DA TODO, ÉSTE ESTÁ VIVIENDO EN LA GLORÍA, EN LA GLORIA DIVINA Y YA ESTÁ VIVIENDO EN ESPÍRITU Y VERDAD.**

[19941127] Mi paz esté en vosotros, amados míos, benditos sean en el nombre de mi Padre, en el nombre de mi Creador bien amado. Yo os te bendigo, pueblo, Yo os te saludo por gracia de mi Padre y por gracia mía misma, amados oyentes. Porque os vengo en pos de ti, en pos de esta bendita humanidad, porque debes comprender que durante todos estos tiempos, durante toda esta vida, durante toda mi venida he permanecido contigo, he estado contigo, con esta bendita humanidad con el propósito más hondo de mi SER y de mi Padre, levantarlos otra vez y llevarlos a vuestra mansión divina, a vuestra mansión eterna donde todo es vida, eternidad.

Por eso quiero que comprendáis mi afán, mi deseo, mi gran propósito y mi gran venida, el tiempo que he permanecido contigo y que no me habéis podido entender. Que he venido a hacer una conquista divina, que he venido en estos tiempos en busca de ti, que he venido a libertarte por sobre todas las cosas. Porque os te digo, que quiero que comprendas una cosa, la liberación que os vengo a hacer a vosotros humanidad, no es tan solo a liberarte de una sola cosa, no, amados míos, Yo os te digo que no, que la liberación que os he venido a darte es por sobre todas las cosas de tu vida, del mundo.

Por eso tenéis que comprenderlo todo, tenéis que realizarlo todo a través de tu vida y aceptarlo todo y debéis someterte a esa vida misma, a la vida sagrada, a la vida espiritual que os se derrama sobre ti. Porque la comprensión no la vas hacer una sola cosa, no, mis bien amados, sino la vas a comprender, vas a comprender por sobre todas las cosas y serás libre, porque esa es la liberación eterna, porque esa es la liberación sublime que te espera y que vas a realizar en toda tu vida. Porque os te digo, en cuanto vosotros no conquistéis la liberación divina de mi Padre por sobre todas las cosas, no estarás liberado de tu mundo, no, mis bien amados. Porque es necesario liberarse de todas las cosas que te atan, aun siendo buenas. Y esto debes comprenderlo hondamente ahí en tu interno, ahí en tu SER, amados míos, amados hijos de Dios. Todo esto tenéis que realizarlo, todo esto tenéis que hacerlo a través de tu vida, a través de ti mismo.

¿Y cuál es la liberación? ¿Y cuál es la atadura? Todo esto debéis preguntarte para que venga la respuesta a tu vida y te responda como Yo mismo te respondo, porque Yo mismo Soy el que os te responde en todas las circunstancias de tu vida y te da las respuestas. Pero de cierto te digo, podrían haber mil respuestas en tu vida, pero os te digo, ahí debéis calcular, debéis darle vida a la respuesta y consumirla ahí en tu interno. Porque debes comprender que la respuesta divina de mi Padre es la justicia, es el gran amor eterno, todo esto para que puedas afianzar tu vida, tu vida en la respuesta.

Amantísimos hijos de Dios, por eso os te digo, todo esto vas a canalizar en tu SER para que no seas confundido a través de la vida. Pero os te digo, amados míos, amados oyentes de la vida de mi

Padre, Yo os te digo que debéis preguntarte: ¿Y qué es mi atadura por el mundo? ¿Qué me ata? ¿Qué no me deja seguir el camino? ¿Qué no me deja estar con mi Padre? ¿Cuáles son los embrollos de mi vida que no os me dejan alimentar mi alma, mi SER? ¿Cuál es la atadura? ¿Cuál es lo que no puedo romper esas cadenas que me sostienen en la limitación de la vida? Todo esto debes preguntarte ahí en tu interno y déjame que Yo te responda. Porque para eso he venido, a eso he venido a tu mundo desde aquellos dos mil años que han quedado atrás y que esta bendita humanidad me cree lejos de su vida y que os ya me fui a la diestra de mi Padre. Y Yo os te digo, que ellos en su palabra hablan de una diestra de mi Padre, y ciertamente Yo estoy a su diestra de mi Padre y todo aquél que aún estando sobre la tierra ejerza los mandatos de mi Padre, es con mi Padre y es a su diestra. Más todo aquel que conviva erróneamente en la vida, todo aquel que ande por los caminos oscuros, todo aquel que así mismo no sea llevadero con su hermano y que no lo comprenda como hermano, no está a la diestra de mi Padre. Yo os te digo que no, mis bien amados, pero os te digo que dese del momento en que vosotros ejerzais el bien, andes en la justicia divina aun estando aquí sobre la tierra, ya estás a la diestra de mi Padre.

**Todo esto quiero que tu mente se aclare, tu mente sea limpia, tu mente se despeje del equívoco que habéis formulado a través de tu tiempo. Si ciertamente Yo estoy a la diestra de mi Padre, ¿no es así? ¿Acaso no vivo para Él? ¿Acaso no vivo Yo en la justicia y no es la justicia de mi Padre? ¿No todo esto está a la diestra de Él, porque todo es de Él? Pues siendo así, convivo con Él por siempre y para siempre y no es necesario estar sentado allí, no es necesario estar allí, porque allí qué caso tendría verles sufrir a vosotros y no levantarles. Aquí está la batalla contigo y aquí es donde debo ser y combatir con vosotros.**

Mis bien amados, de cierto te digo, de esta manera tu vida también se ha de fundir también en ella, se ha de fundir en la vida de mi Padre y en la de vosotros también; así mismo apártate de la vida mundana, de esa vida que hace el embrollo, que te embrolla, de esas ataduras que no te dejan comprender toda tu existencia, toda tu vida misma. Todo esto vas a comprender y tenéis que comprenderlo por tu propia vida, por tu vida que buscáis, por la que quieres volver a esa eternidad. Pero con todo esto regresarás cuando vosotros conquistéis la comprensión y puedas comprendelo todo, cuando así vosotros puedas andar ahí en la justicia, cuando así mismo vosotros pongas todo en su lugar, entonces te has levantado, entonces has puesto ya la mira a la eternidad.

**Pero con esto tendrás que liberarte de todo, de todo equivoco en tu vida, tendrás que comprenderlo todo y saberlo todo. Pero este saber os ya se te ha dado, porque acaso, ¿no te he hablado de dónde vienen los vientos? ¿De dónde viene la luz? ¿No te he hablado de dónde viene el agua? ¿No te he hablado de todas las cosas? ¿Y no te he dicho que eres de mi Padre? ¿O qué no es de mi Padre? Os te he dicho que todo es de Él. Vosotros también eres de Él, eres una partícula divina emanada de Él. Y así como eres vosotros emanados de Él, todo lo que ven tus ojos, todo lo que tocan tus manos, todo lo que sientes, todo lo que percibes ahí dentro de ti, todo lo que así mismo habéis ocupado, toda la materia, todo lo que vosotros posees es partícula de mi Padre.**

Y cuando vosotros lo comprendas así, cuando lo razones así en tu interno y lo ames verdaderamente y lo cuides como Yo lo cuido todo; entonces, te digo, te has liberado, te has liberado del equívoco de tu vida, has apartado de tu SER toda la vida errónea, toda la vida equivocada que habéis vosotros formulado ahí en tu SER, buscando las creencias de los hombres, porque el hombre de la vida material te ha dado un concepto, te ha infringido un concepto ahí dentro de ti y esta es una creencia equivocada, porque os no te he enseñado que todo es de mi Padre, que todo es del Creador, sino te ha enseñado a dividirte, te ha enseñado una división, porque te ha marcado, te ha donado la tierra que no es de él, que solamente es entregada a él para darla a su mundo, para vosotros compartir la vida amorosamente y vivir en el mundo así, mis bien amados.

Pero Yo te digo que el concepto de los hombres ha hecho la división de ti mismo y te ha convertido en criaturas equívocas en la vida. Para eso vine Yo a tu mundo, para apartarte de esos hombres inmundos, que solo han causado, han formulado los conceptos equívocos de la vida. Para eso mi Padre me mandó a tu tierra, mi Padre me mandó a la raza negra, que eran aquellos hombres, aquellos gobernantes que solo estaban distorsionando la vida, la vida tuya y que solo te enseñaron

la división. Ahora durante todos mis tiempos en los que he permanecido contigo, he podido hablar de una libertad sublime, y que mientras el pueblo, mientras vosotros bendita humanidad, no la ejecutéis, podrás vivir otro tanto más erróneamente y podrás vivir dividido como hoy mismo y no podrás alcanzar a ver la luz, ni la morada de mi Padre que os te regala y que te espera a que vuelvas a ella.

Por eso vengo aligerar el conocimiento y la libertad para que vosotros podáis comprender cuál es la verdadera libertad de tu propio SER, de tu propia vida y esta es la libertad, la libertad de la comprensión. Cuando vosotros lo comprendas todo, eres libre de todo, cuando hayas dejado acomodado todo en tu mudo te ha liberado de tu mundo. Pero, de cierto te digo, que la liberación no será de una forma equivocada; una liberación sublime de mi Padre, sabiendo que todo es de él, dejarás todo en amor y todo lo acomodarás con el amor divino y nada repudiarás en tu vida, nadie será repudio de nada. Sabiendo que todo es de mi Padre, solamente tu alma dirá amorosamente: “Padre míos, yo os te bendigo todo lo que me has dejado, te doy todo lo que me has dado y lo que me has prestado, yo te lo entrego y lo acomodo amorosamente con el fin de que todo vuelva a una restauración sublime”. Cuando esto oiga Yo te tus labios, te has liberado eternamente y ya no volverás y serás un Ángel Divino, y vosotros serás los que así mismo de esta etapa, de esta generación, de esta era podrás levantarte y podrás existir en los mundos sublimes, en los mundos espirituales, puesto y dispuesto para la merced de mi Padre, a lo que Él envíe cuando todo esto se haya terminado. Entonces vosotros serás los existentes de la vida sagrada para los que allí vuelven, cuando se forme otra vez otra era y haya que regresar, vosotros servirás como Ángeles Divinos, como hoy éstos sirven hoy para ti, en busca de ti liberando tu alma misma.

Pero de esto, de esto te digo, mis bien amados, de esto tendrás que liberarte porque esto es lo que mostrarás allí en otra era, allí con los que así mismo te toquen, como a Mí me ha tocado contigo mostrándote la liberación perfecta, mostrándote el amor perfecto, mostrándote la paz perfecta, mostrándote la justicia divina perfecta. Así mismo vosotros tendrás que acatarla, tendrás que entrar en ella también y convertirte en ella para que en los tiempos puedas mostrarla tú también. Ay, pueblito mío, cuántas cosas tengo que decirte y os te digo, que tendrás de ti mismo por tu voluntad, por tu deseo, aligerar tu paso porque el tiempo de tu mundo, el tiempo se aligera. Pues también vosotros debes aligerar tus pasos para encontrar la vida divina para bien de ti mismo y de tu propia humanidad que son tus hermanos.

Pero de todo esto que os te he dicho, todavía os te falta realizar la vida. Porque, ¿acaso no estás sumergido todavía en los conceptos equívocos? ¿No es así, mis bien amados? ¿Acaso cuánto de esto habéis hecho? Júzgate, lanza una mirada hacia ti y podrás saber que estás comenzando, que eres a semejanza de un niño, de un bebé que está creciendo, que va creciendo lentamente y que llega a su tiempo de dar sus primeros pasos solamente y que le falta mucho por recorrer la vida. De la misma manera eres tú, mis bien amados, de la misma forma Yo te encuentro, de la misma manera Yo puedo observar tu propia vida y eres así.

Por eso os te digo, todo esto vas a realizar y tenéis que realizarlo, todo esto es lo que esta bendita humanidad tendrá que hacer para ser liberarla, para ser salva a través de la vida, para poder levantarse hacia la vida eterna. Esta es la eternidad, ahí está la inmortalidad de tu vida, pero para ello tendrás que ser como aquellos atletas yendo, corriendo, buscando una meta, buscando un triunfo, buscando lo que les pertenece. Pues de la misma forma tendrás que hacer vosotros buscando esa eternidad, buscando la liberación divina y buscando a mi Padre por sobre todas las cosas y comprendiéndolo en todas las cosas, viéndolo, sintiéndolo, todo, mis bien amados. Porque Él es el Hacedor y Él es en todas las cosas. Debes aprenderlo a ver y a sentir en ti mismo y sobre todas las cosas y sobre todos tus hermanos.

¿Qué no es de mi Padre? Todo es del Creador, mis bien amados. Por eso Yo te bendigo y te amo, por eso Yo te cuido, cuido de vosotros, por eso Yo te espero y por eso os te he dicho que Yo Soy la puerta abierta puesta para recibir a todos mis hermanos. Pero de esto, no debéis conformarte de lo que Yo Soy, es que vosotros también debes ser como Yo, es que vosotros también debéis abrir las puertas de tu corazón y dejar que todos entren para que todos sientan tu amor. Todo lo que Yo Soy

es Yo Soy y es mi Padre que vive en Mí. Pero no te conformes con mi vida, no os te conformes decir que Yo Soy luz, que Yo Soy amor, que Yo Soy vida, que Yo Soy el camino, la verdad. No se conforme tu corazón, ni se llene de conformidad, no, mis bien amados. De todo esto debéis y vas hacerlo vosotros también, porque a vosotros también te corresponde, porque para ser de mi Padre, para regresar a Él tenéis que cruzar por todo esto, tenéis que ser todo esto como Yo Soy. Así lo he dicho y lo he mostrado. ¿No os te he dicho que eres el camino? Pues tendrás que ser justicia, tendrás que ser amor, tendrás que ser manso, sublime, tendrás que ser bondad, tendrás que apartarte del mundo, y entonces serás como Yo. Porque Yo he vencido al mundo y lo tengo bajo mis estrados y por eso Soy libre, por eso Soy eterno, por eso Soy luz, por eso Soy vida. Pues también vosotros para ser esto, tendrás que ser como Yo y hacer las cosas como Yo.

**Que no se engañe tu corazón, que no se engañe tu mente y que no se engañen los demás que con solo hacer una cosa dicen que ya viven allí, allí en el reino de Dios. No seáis así vosotros, mi pueblo. ¿No os he dicho? ¿Y no dije en aquél tiempo, a aquellos mis hermanos que me seguían y que querían alcanzar la vida eterna, no os dije, pues, en verdad, tan siquiera como el acento de una letra, que vosotros guardes en tu corazón, la vida, podéis permanecer en el reino de Dios? Porque tan solo como una falta del acento de una letra, esta te hará volver a la tierra, por esta permanecerás por ella en ese mundo y hasta que no haya desaparecido ese error, tan siquiera como el acento de esa letra, no podrás entra al reino divino. Ay, mi pueblo bien amado, ¿cuándo comprenderás esa falla? ¿Cuándo comprenderás y cuando le temerás a esa falta que es tan solo como lo grande de un acento de una letra? ¿Cuándo dirás que tan solo por ella no podrás estar dentro de la vida? ¿Cuándo le temerás a ella y la harás desaparecer para que seas perfecto en la vida? ¡Ay, mi pueblo! ¡Ay, mi amada humanidad! Humanidad divina que vives en este mundo sin comprender la verdad, cuándo aceptarás ello para que puedas entrar en esa vida eterna.**

Por eso Yo os te convoco y vuelvo a hablarte de esa vida, por es mi pueblo bien amado, pueblito que me escucháis, presentes y ausentes, encarnados y desencarnados, es que vas a comprender la vida para que puedas liberarte y entrar a ese mundo, a ese mundo del cual tanto anhela tu corazón, pero que no sabe cómo entra en él. Porque de ese reino lo habéis figurado, ese reino lo habéis figurado y le habéis dado forma y lo queréis contemplar allí en el espacio y piensas que allí está ese reino, y Yo te digo que no. Como también habéis figurado, tanto el infierno y lo habéis hecho fuera de ti, los dos reinos los habéis separado y los habéis hecho fuera de tu propia vida. Por eso piensas que allí vas a caminar. Más Yo te digo, que esas dos vidas, el reino divino de Dios y ahí mismo el infierno, del cual habéis oído que Yo os he mencionado, éstos están dentro de tu propia vida, ahí en tu conciencia viven estas dos vidas, estos dos caminos dentro de ti están. Por eso debes comprenderlos y cuánto te he hablado de ellos y os te lo he esclarecido tantas veces que ahí está el reino y el infierno en tu corazón.

**Quiero decirte, mis bien amados, toda aquella criatura que ama, pero ama con todas sus fuerzas, toda aquella criatura que bendice todo, toda aquella criatura que sabe que nada es de él, que así lo cree por voluntad de mi Padre y que lo da todo, éste está viviendo en la gloria, en la gloria divina y ya está viviendo en espíritu y verdad. También te digo, del infierno, que toda aquella criatura que solamente forma la venganza, que solamente forma la distinción, el distanciamiento, que solamente divide a su pueblo, éste, ésta criatura ya está viviendo dentro de ese infierno. Toda aquella criatura que vive en la injusticia, en los equívocos de la vida y toda aquella criatura que forma todo ello, ya está viviendo en ese mundo infernal. ¡Ay, mi pueblo bien amado! Pero todo esto está por dentro de tu corazón, ahí en tu vida se encuentra todo y ahí encontrarás a mi Padre, ahí lo encontrarás todo y también a Mí.**

Benditos sean, todo esto vas a comprenderlo y tenéis que comprenderlo ahí dentro de tu corazón para que ya no peques más. ¿Cuándo se acabará el pecado? Cuando vosotros hayas comprendido la verdad. ¿Cuándo se apartará tu corazón de la ignorancia? Cuando así lo hayas comprendido. ¿Cuándo se ablandará tu corazón hacia tus hermanos? Pues cuando así mismo hayáis comprendido que son tus hermanos y que son hijos de Dios, que son partículas de Dios, como Yo y como tú. Cuando esto lo pronuncie tu corazón, ya no habrá desamor. Cuando te hayas convencido que nada

es tuyo y que todo es del Creador, reinará la bondad, podrá reinar la caridad en tu corazón y así mismo la esparcirás hacia tus hermanos y convivirás con ella como Yo convivo contigo y con todos de esa manera. ¿Cuándo se acabará la injusticia? Cuando hayas entrado a la justicia divina de Dios. Cuando todo esto acontezca en tu vida, entonces has vencido a la injusticia, al equívoco de tu propio SER, y cuando esta vida la comprendan tus hermanos que son los míos, cuando tan siquiera la mitad de esta bendita humanidad del mundo pueda comprender esto, entonces la balanza se inclinará hacia la vida de Dios y ésta triunfará. Quiero decirte, mi bien amado, en tu mundo, ¿qué reina más? ¿La justicia o la injusticia? Piensa esto, mis bien amados, y podrás saber que este tiempo está más perdido que antes y podrás saber que el fin, podrás saber que andáis siempre equívocos en tu vida y tantas cosas sabrás ahí en tu corazón.

**Benditos sean, pueblito mío, bendito el que oye este mensaje, porque éste según su afán podrá liberarse y podrá ser libre eternamente y podrá gozar de la vida espiritual, podrá gozar del paraíso divino del cual Yo os he prometido durante tantos tiempos, pero por no lo habéis podido comprender. Bienaventurado el que escucha y después de escucharlo así mismo lo escudriña y lo lleva hacia su vida, porque éste después de tantas cosas que ha recibido y que te he dictado por esta mente, ahí recibirás más vosotros y oirás mi voz ahí con frecuencia y Yo te acabaré de dictar ahí en tu corazón más y más y te daré más y más, porque de esta vida es inagotable, en inalcanzable. Si Yo te hablaré de la vida, de esa vida sagrada, de cierto te digo que llenarías todo tu mundo de libros y no cabrían allí dentro de tu mundo y no se terminaría jamás siendo eternidad la vida.**

Si Yo te hablara del reino divino, de ese paraíso y de todo lo que tiene, si Yo te hablara de este mundo y vosotros te dispusierais a escribirlo, no terminarías, te cansarías de escribirlo y no terminarías. Porque son inmensas las cosas que hay dentro de ella y que te esperan y que son para ti, que te esperan ansiosamente a que vosotros regreses a ella y convivas ahí dentro y cortes lo que hay adentro y lo disfrutes amorosamente. Ese paraíso está dentro de tu SER, ahí está ese mundo que tanto buscas, amados míos, solo basta que vosotros hagais una regeneración en tu vida, renazcas de nuevo, renacer en el espíritu es cambiar de lo malo a lo bueno, eso es renacer en el espíritu, ahí en tu interno.

¡Ay, mi pueblo amado! cuántas cosas quisiera Yo hablarte y discernir delante de ti, porque es necesario que Yo discierna todo lo que ha quedado oculto, todo lo que ha quedado escrito que faltan por discernir. Porque los secretos están ahí también y todos los secretos que os hace falta Yo los tengo y por eso vengo a dártelos, por eso durante tantos tiempos que he permanecido contigo y que he venido así mismo a penetrar y a irradiar esta mente, os te he hablado tantas cosas, tantas cosas ocultas que se encuentran a través de la vida sin resolver. Por eso, a eso vengo contigo, por eso estoy en esta mente, por eso estoy en esta conciencia que es el templo, el verdadero templo donde he de radicar, no tan solo en uno, sino en todos vosotros. Porque vosotros eres también un templo de Dios, aun no es tu cuerpo el templo para Mí, para ti es el templo este cuerpo porque ahí moras y haces las cosas y pregonas y así mismo predicas las cosas buenas o las malas. Por medio de este cuerpo haces que te oigan los demás. Pero os quiero decirte, que el verdadero templo para Mí, es tu espíritu, es tu mente, es tu conciencia, es lo más interno de tu vida, ese es el templo para Mí donde Yo vengo a radicar, como en este momento radico en esta mente donde Yo Soy, en este cuerpo, en este espíritu. El espíritu es el templo donde estoy Yo radicando, donde estoy ocupándolo, amados míos.

**Así es, pues todo esto debes comprender, porque habéis oído mencionar del templo y habéis oído hablar de Mí, cuando os dije: “Que los verdaderos templos son vosotros, es cada humano, es cada humanidad, es el templo divino de Dios”. Pero os quiero así mismo que en vosotros se aclare tu mente, que para ti el cuerpo es tu templo donde habéis venido a hacer las cosas buenas o malas; pero para Mí el templo más hondo y divino eres tú, es tu espíritu, son vosotros espíritus, son vosotros los que sientes, los que oyes, los que ves, eres tú, mis bien amados. Cuando vosotros me aceptes en tu corazón, podrás ser así mismo un instrumento divino de Dios que has de servir, porque Yo estaré contigo y ahí por medio de ti hablaré Yo y le hablare a tu pueblo. Vosotros también podrás ser irradiado por Mí y Yo hablaré por ti todas las cosas en tu mente, ahí podré penetrarte y**

**hablar todas las cosas como hoy penetro esta mente y podré discernir todas las cosas que te hacen falta.**

Tú también puedes hacerlo, y en ocasiones ya lo habéis hecho, porque quiero decirte, en cuanto vosotros andas en busca de conquistar a tus hermanos, de cierto te digo, que en cada momento que tu corazón dicte, en cada momento que hables del amor divino y que lo sientas, me estás sintiendo a Mí y Yo Soy el amor en ti, y estás siendo esparcido a tu pueblo. Entonces podrás ser el instrumento del amor. ¡Ay, mi pueblo bien amado! Pero de cierto te digo que todos son instrumentos, toda esta bendita humanidad es instrumento, son intermediarios de la vida donde puede entrar tal vez la vida divina o la vida errónea. Entonces todos eres instrumentos. ¡Ay, mi amado pueblo! Cuando lo comprenderás vosotros.

**Benditos sean, este es el regalo y el convivio que os hago contigo, Yo les bendigo y os sigo con el grato amor divino que Yo Soy. Y te digo, mi pueblo, no desmayes en tu vida, busca más, porque más encontrarás. Que no desmaye tu corazón, no, mis bien amados, sigue en tu búsqueda de encontrar la vida y la encontrarás, porque Yo estoy a tu lado y Yo te la dictaré, Yo así mismo ahí en tu corazón dirigiré en tu camino, Yo te dirigiré, mi pueblo, cuando vosotros así fervorosamente trates de encontrar una salida, una salida divina y entrar al mundo sagrado, Yo seré tu guía, Yo Soy el delantero de ti, solo basta que tu corazón se doblegue, solo basta que ahí tu conciencia busque la vida y la encontrará.**

Amaos pues los unos a los otros, amaos verdaderamente, complementense unos a otros para que así pueda disiparse la tentación de ti, de vosotros. Cuidense, mi pueblo, los unos a los otros, cuidense, pero antes de hacer todo esto que Yo os te doy, debéis primeramente cuidarte a ti mismo, amarte a ti mismo, amar tu vida, amarlo todo, antes de esto. Para no juzgar a tus hermanos, debes aprender a juzgarte a ti mismo. Cuando te ames, cuando ya te hayas sentido amoroso en ti, cuando te hayas sentido cuidadoso en ti mismo, entonces lánzate con tus hermanos y cuídalos también. Porque, en verdad os les digo, nadie, nadie que no se ame a sí mismo, puede amar a sus hermanos y mucho menos liberarlos y sacarlos, evitarles el fracaso, nadie, mi pueblo. Por eso primero cuídate a ti mismo, ámate a ti mismo, corrígete tú primero, apártate de los malos caminos tú primero.

¿Acaso no os dejé recomendado que para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano, no dije primero saca la tuya? En esto concluye ese paso, en esto concluye esa parábola que Yo os dije, y de ello es que salgas de los malos caminos, salte de ellos para que así puedas decirle a tus hermanos, hermano ya no andes en ese camino oscuro, perdido, ven acá hacia una vida divina que te espera, ven conmigo y vamos a andarlo juntos. Para que todo esto tu corazón lo dicte, tendrás que primero apartarte tú de todo ello y puedas liberar a tus hermanos como Yo lo hago contigo, como Yo te digo, mis bien amados.

**Busca el camino divino, apártate de todo mal, apártate de todo lo que pueda perturbar tu mente, tu conciencia, tu alma. Quita todo, disipa todo lo que esté, todo lo malo que viva contigo acomódalo y déjalo y suéltalo, pero procura que no peque a tus hermanos. ¡Ay, mi pueblo, benditos sean! Yo por esta mente, Yo por esta conciencia este es mi regalo que Yo os te doy, mi pueblo, este es el regalo que Yo os he hecho para todos. Y Yo os digo, vayan en paz, vayan en paz, mis bien amados, porque Yo derramo la paz y dejo el amor prendido como una luz y derrámala allí en vuestros hogares con tus hermanos y así será tu conquista. Benditos sean, amados míos, y hasta pronto, mis bien amados.**

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte

TODA AQUELLA CRIATURA QUE AMA, PERO AMA CON TODAS SUS FUERZAS, ÉSTE ESTÁ VIVIENDO EN LA GLORÍA DIVINA.

GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.